

## CELIA AMORÓS, FILÓSOFA Y FEMINISTA

### «Para las mujeres de la transición la ley de igualdad y la paridad son un sueño»

«Hay mujeres que están entorpeciendo la lucha femenina, pero en todas partes hay gente de bien y gente indeseable»

E. MONTES/GIJÓN

Irradia serenidad. Nadie que escuche a esta mujer madura defender sus argumentaciones filosóficas y vitales puede imaginar que detrás de esa imagen, de ese tono monocorde y de esa expresividad placentera se esconde una de las más reputadas abanderadas del feminismo español. Catedrática de Filosofía de la Universidad Complutense, Celia Amorós lidera, de palabra y obra, la corriente feminista que vindica la igualdad entre hombre y mujer, dejando en la cuneta las teorías que señalan diferencias esenciales entre los dos sexos. Invitada por la Tertulia Les Comadres, ayer expuso en la Casa de Encuentros su pensamiento y su trabajo.

-¿La igualdad es el mejor camino?

-Mi teoría es que lo importante es un horizonte ilustrado de igualdad para ambos sexos. No hay identidades esenciales masculinas y femeninas, la historia y la sociedad las están remodelando constantemente, lo cual va íntimamente unido a las relaciones de poder. Y basar la lucha feminista en la identidad así concebida lleva a una regresión, porque todo el horizonte reivindicativo basado en la igualdad de las mujeres se desacredita.

-¿Cuál es el momento, entonces, del feminismo de igualdad?

-Se avanza bastante, estamos en un momento dulce. En España tenemos una situación en la que hemos llegado a la paridad, van a salir leyes de igualdad, de violencia de género... Yo creo que este es el camino correcto, teniendo como horizonte la igualdad, que fue el valor ilustrado en el que se basó la lucha de las mujeres desde antes de la revolución francesa.

-¿Qué lleva a una filósofa de prestigio a incluir en su último libro, 'La gran diferencia y sus pequeñas consecuencias para las luchas de las mujeres', un capítulo dedicado a la tertulia Les Comadres?

-Les Comadres tiene una trascendencia fundamental, porque lleva muchísimos años haciendo un trabajo importante que ha adquirido dimensión e influencia, que constituye un punto de referencia y que tiene un gran mérito al mantener una tarea muy pertinente y muy digna. Me siento honrada de poder escribir sobre Les Comadres y de haber sido Comadre de Oro.



-¿Tiene la mujer a su peor enemigo entre las propias mujeres?

-Ese es un tópico completamente machista. El enemigo de la mujer es la desigualdad. ¿Que hay mujeres que entorpecen la lucha feminista? Pues sí, las hay, porque en todas partes hay gente de bien y en todas partes hay gente indeseable. Pero el peor enemigo son los varones que no quieren apearse de su poder. Bajo el paraguas de la mujer fíjate si caben cosas. Somos la mitad de la población.

-¿Es otro estereotipo lo del matriarcado de puertas adentro?

-Total. Ya lo decían las mujeres en la Revolución Francesa. Ser dueñas en la plaza pública y lo seréis en vuestra casa. Si no es así, es una mentira. El señorío honorífico del hogar es una trampa total.

-¿El feminismo no tiene edad?

-Sí tiene edad, tiene una tradición de tres siglos, el XVIII, el XIX y el XX.

-¿La ley de igualdad es la que esperábamos?

-Yo creo que es un buen punto de partida. Si a las mujeres de la transición nos hubieran dicho que íbamos a ver la paridad y estas leyes, nos hubiera parecido un sueño. ¿Que tiene sus limitaciones? Por supuesto, pero creo que va por el camino adecuado.

-¿A qué dedica ahora sus estudios?

-A los genocidios de mujeres en Ciudad Juárez, al multiculturalismo, a ver si en otras culturas hay lo que podríamos llamar feminismo. Me interesa el cambio feminista multicultural y todo lo que esta pesando sobre las mujeres en el imaginario de la globalización. Es decir, ver el patriarcado en la era de la globalización.